

SEMANARIO CUATRO F

VENEZUELA, DEL 5 AL 12 DE FEBRERO DE 2026 • AÑO 11 N° 471



La Iniciativa De Una Ley De Amnistía
Por Ana Cristina Bracho P.2-4

Pocas Cosas Hay Más Chavistas Que El Perdón
Por Clodovaldo Hernández P.13-15

Razones Sagradas
Por Walter Ortiz P.17-19

Periódico del



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

La iniciativa de una ley de amnistía: elementos a considerar



Por Ana Cristina Bracho.

En el marco del acto de Apertura del Año Judicial, la presidenta encargada Delcy Rodríguez

hizo importantes anuncios en materia de justicia; siendo el principal la convocatoria a un debate nacional sobre ese sistema, que debemos relacionar

con el anuncio previo de la Asamblea Nacional de un intenso proceso recodificador del derecho venezolano.

Este tema merece que

pongamos sobre la mesa algunos elementos, tales como que la Constitución ordena a la Asamblea Nacional encargarse, con urgencia, de una gran reforma de la justicia para hacer leyes compatibles con el nuevo régimen; y que este proceso sólo se ha dado parcialmente.

Modificar las normas que se codifican es siempre un trabajo mayor, no tan sólo por el detalle técnico que debe desarrollarse; sino porque en su corazón están las normas sobre las cuales camina la República y se desarrolla la sociedad; a las cuales el sistema de justicia les sirve como esqueleto porque este es el garante de que las reglas se cumplan, de que los derechos se puedan disfrutar. Este es el gran reto que se han propuesto, para este año, el Parlamento y el Poder Judicial.

En ese contexto, Rodríguez ha presentado una iniciativa legislativa, la de una ley de

amnistía, solicitando a la Comisión para la Convivencia y la Paz que entregue un proyecto a ser discutido por la Asamblea Nacional. Para lo cual, es importante tener en cuenta la naturaleza, la dimensión jurídica e histórica, y los límites de esa figura.

Como siempre, se hace necesaria una precisión previa. Para tener una opinión de fondo sobre una ley, es preciso que su texto se haga público; bien sea como anteproyecto, proyecto, texto sancionado o promulgado. Un extremo que, por el momento, no se ha dado; disponiendo tan sólo de un anuncio que dibuja los extremos mas gruesos del tema que estamos tratando.

Dicho esto, pasemos a recordar que amnistía es un vocablo de origen griego, primo de la palabra amnesia, que está relacionado con el olvido y en su naturaleza incluye un perdón, más importante que el que puede concederse a través de un indulto;

pues esta figura jurídico-política significa que se olvidan, que se tienen como no cometidos los actos que en la legislación se tienen como delitos, incluidos aquellos cuya comisión y autoría fueron determinados debidamente por un tribunal de la República.

Es la misma ley la que pasa a determinar cuáles serían los delitos que merezcan este extraordinario beneficio, fijando los lapsos y las condiciones para beneficiarse de esto. Por línea general, se enmarcan en ellos actos que tuvieron relación con conflictos políticos.

En nuestra Constitución, esta figura tiene límites claros; el constituyente se refiere a ella tres veces: la primera en el artículo 29, donde determina que no es ilimitada; la segunda en el artículo 74, que establece que esta no es una materia que pueda someterse a referendo, y finalmente el artículo 187 la señala como competencia del Poder Legislativo.

De allí podemos conocer que otorgarla corresponde a la Asamblea Nacional, la materia que serán los actos que determine la ley, con exclusión expresa del artículo 29, recalcada por la presidenta encargada, que prohíbe que sean objeto de amnistía los crímenes más graves, incluyendo el homicidio y la corrupción.

Los límites temporales se refieren a que a través de ella podrán revisarse situaciones que ocurrieron durante todos los años que tiene la Revolución, es decir, desde 1999.

No es la primera vez que en nuestra historia se utiliza la figura, prevista en la Constitución, siendo obligatorio recordar su uso por el comandante Chávez en 2007, lo que nos permite pensar en el contexto en que se acostumbra utilizar esta figura, y es aquel donde un país ha transitado capítulos de conflicto y de tensión que aspira dejar atrás. En este sentido,

esta herramienta ayuda a hacer de bisagra entre tiempos históricos y disminuir las tensiones en aras de la convivencia, como apuntaba Rodríguez en su discurso.

Tampoco es una figura nueva. Es usual que exista en las Constituciones o en leyes en algunos países, incluidos Estados Unidos, Francia o Colombia; donde ha sido utilizada para permitir el paso de la Jurisdicción Especial de Paz.

En el marco del derecho internacional de los derechos humanos, las amnistías han sido objeto de distintas consideraciones; entre ellas que pueden ser usadas para que, a través de la justicia y del acuerdo, puedan darse bases para la reconciliación y la paz.

Es interesante tomar en cuenta que hay que saber hilar cuando se hacen estas propuestas para que la amnistía sirva de piso para el encuentro, pero no como sinónimo de im-

punidad o de incentivo para la repetición de delitos. Por ello, junto a estas iniciativas se debe procurar mecanismos para la memoria, para la reparación y la restauración de las víctimas.

De modo que, tomada en su contexto, en el marco de una gran discusión sobre el sistema de justicia, cabe la posibilidad de impulsar ideas que nos permitan garantizar la memoria de las víctimas de la violencia, de las sanciones, de la invasión así como mecanismos de no repetición, de reparación y de restauración.

Como decíamos antes, tengamos la paciencia de esperar los textos para leerlos, discutirlos y enriquecerlos, como práctica cotidiana de la democracia participativa y protagónica, recordando que en tiempos de inmediatez muchos buscan pescar con descontextualizaciones, exageraciones y falsificaciones.

La Reforma De La Ley De Hidrocarburos Es Un Gran Salto Adelante Para Recuperar La Soberanía



Por Geraldina Colotti.

David Paravisini es un referente imprescindible en el pensamiento energético y soberano de la Revolución Bolivariana. Ingeniero y

experto en políticas públicas energéticas, ha dedicado décadas al análisis del sector petrolero, destacándose como uno de los principales defensores de la soberanía de

los recursos naturales de Venezuela. Como constituyente y experto en hidrocarburos, su voz ha sido fundamental para entender la transición, de una industria subordinada

a intereses transnacionales, hacia una PDVSA popular y estratégica. En la actualidad, su análisis es clave para desarticular las matrices de opinión de la guerra cognitiva, al aportar claridad política y técnica frente al bloqueo y proponer rutas de resistencia productiva ante la agresión imperialista.

—COMO EXPERTO PETROLERO, ¿CÓMO ANALIZA LAS MEDIDAS TOMADAS POR LA PRESIDENTA ENCARGADA, DELCY RODRÍGUEZ, TRAS EL ATAQUE MILITAR DE EE. UU. Y EL SECUESTRO DEL PRESIDENTE NICOLÁS MADURO Y DE LA PRIMERA COMBATIENTE CILIA FLORES?

—Para analizar la ejecución del gobierno, en ausencia temporal del presidente Nicolás Maduro por su secuestro, —violatorio de todas las leyes y convenciones internacionales— perpetrado por el ejército de los EE. UU.; gobierno que preside

como encargada la vicepresidenta Delcy Elío Rodríguez, hay que verla en el contexto de una situación de un ataque brutal por parte de los Estados Unidos para disolver el gobierno y poder, en medio del desorden y el caos, anular la constitución, anular las leyes de la República y entonces poder apropiarse de los recursos. Sobre todo la apropiación no sería un hecho material; la apropiación sería lograr colocar un gobierno títere que pudiera ejecutar las directrices que surgieran desde Washington. Eso no sucedió. El secuestro del presidente no concluyó con la sustitución del gobierno revolucionario, no solamente por lo sólido que se mostró el núcleo revolucionario del PSUV y la estructura superior del gobierno; sino además toda la estructura del Estado. La decisión del Tribunal Supremo de Justicia al declarar que no había ausencia absoluta, sino que la ausencia era temporal y por hechos absolutamente

impredecibles, como el secuestro del presidente por una potencia extranjera; muestra la solidez del Estado venezolano. Es decir, todas las instituciones respondieron al unísono y restituyen el gobierno completamente. Queda en vigencia total el gobierno revolucionario venezolano. De manera que no es la gestión de Delcy Rodríguez como tal; sino que es una gestión unificada: es todo el Estado venezolano, todas sus instituciones, las gobernaciones, las alcaldías, todas las instituciones del Gobierno que han restablecido su funcionamiento. Por otro lado, tomando las medidas que Delcy como presidenta (E) tiene que tomar en las circunstancias que estamos, creo que es un papel extraordinario. Quizás es el reto más grande que haya tenido presidente alguno de Venezuela, incluyendo a los presidentes Chávez y Maduro, puesto que a ella le toca no solamente gobernar, poner el poder ejecutivo y el

país en movimiento, sino además tener que enfrentar al monstruo del norte y rescatar a nuestros rehenes que tienen allá.

—¿PODRÍA EXPLICARNOS, EN TÉRMINOS SENCILLOS, QUÉ IMPLICAN LA MODIFICACIÓN DE LA LEY ANTIBLOQUEO Y LA REFORMA DE LA LEY DE HIDROCARBUROS. CÓMO GARANTIZAN ESTAS REFORMAS LA SOBERANÍA OPERATIVA DE PDVSA FRENTE AL ASEDIO?

—Venezuela, la presidenta Delcy Rodríguez y el gobierno revolucionario tienen que atender la situación de mantener al país en funcionamiento. La modificación de la ley orgánica de los hidrocarburos, la modificación de las otras leyes que tienen que ver con la agilización de la administración pública, los decretos que se han anunciado para abrir la libre im-

portación de gasolina, diésel y demás aditivos y componentes relacionados con el tema de la gasolina... todas estas reformas y decretos estaban hechos. Es decir, el mismo presidente de la República los anunció en una entrevista que hizo con Ramonet el día 2 de enero. Todo eso estaba en camino.

Lo único que se presenta como una situación de desajuste o, digamos, de ex abrupto es el tema del secuestro del presidente, y es por lo que el presidente decía: si quieren negociar, podemos negociar. Están abiertas las puertas inclusive para ampliar las posibilidades para los inversionistas, abrir espacios en el mercado energético y de combustibles en Venezuela para la participación de capital privado con cualquier empresa de los Estados Unidos. Eso se está cumpliendo. Es decir, cuando Trump dice que “Delcy se está portando bien” es algo que él no entiende o no reconoce que fue el

producto de una serie de conversaciones que había entre el gobierno de Venezuela y las empresas estadounidenses y quizás alguna oficina del Gobierno de los Estados Unidos, en materia de buscar fórmulas para que pudiera desarrollarse tanto la economía de los Estados Unidos como la economía venezolana.

Por otra parte, no hay ninguna razón para pensar que se está vulnerando la soberanía. Yo he revisado el proyecto de reforma de la ley orgánica de los hidrocarburos y en todos sus artículos, en todos, no hay ni un solo artículo donde se diga que el país no ejerce su soberanía sobre el recurso, o que se le entregue la soberanía sobre el recurso a alguna empresa. Toda empresa que vaya a operar en Venezuela tendrá que trabajar bien como parte de una empresa mixta con las condiciones establecidas en la ley, o en nuevas condiciones como operadora contratada por las empresas mixtas o por

las empresas 100% operadas por PDVSA en materia de la explotación de proyectos específicos bien establecidos. Se determinan los alcances, las condiciones, los tiempos de los contratos, las formas de realización de las regalías, de las ganancias, la propiedad de los recursos, la utilización y el uso de las instalaciones pre-existentes y la obligatoriedad del compromiso contractual de que cualquier obra de infraestructura que se realice para las operaciones, al finalizar el periodo del contrato de explotación, pase en perfecto estado a la nación. Es decir, hay todo un estudio. No vi en absoluto ningún tipo de cláusula que permita pensar, y ni siquiera imaginar, que Venezuela esté renunciando a su soberanía sobre el tema de la propiedad de los recursos petroleros.

—¿CUÁL ES
ENTONCES EL
OBJETIVO DE
LA REFORMA
DE LA LEY DE

HIDROCARBUROS?

—Ya estamos reconstruyendo fórmulas que nos hacían dependientes de una estructura corporativa estatal que estaba en PDVSA. El órgano del Estado venezolano para regular, fiscalizar y controlar las actividades en materia de la explotación de los hidrocarburos había quedado totalmente desplazado. Había sido sustituido de manera total por PDVSA, que estableció sus propios intereses por medio de mecanismos y sistemas de control que, por esa prevalencia de sus intereses sobre los de la República, y por ser una empresa penetrada por agentes del extranjero, agentes de la corrupción; por factores de grandes corporaciones petroleras, fuera de todos los sistemas de control de la Nación venezolana, empezaron a robarse el petróleo, a venderlo por bajos precios, a falsificar cédulas de explotación y a cobrar indemnizaciones al Estado a través de los meca-

nismos que había con PDVSA, para el cobro de petróleo no producido, etcétera. Bueno, hay presos. Nunca en Venezuela hubo tantos presos de directivos de PDVSA como en este momento. Previo a la llegada del presidente Chávez las directivas de PDVSA eran inmunes judicialmente, eran incontrolables.

Todavía hoy la gestión de PDVSA no es controlable ni por la Contraloría General de la República ni por la Comisión Permanente de Energía y Petróleo de la Asamblea Nacional y todos los procesos judiciales en defensa del patrimonio nacional provienen de la Fiscalía General de la República quien ya ejerce la acción como órgano represivo. De manera que este proyecto de reforma de la Ley de Hidrocarburos, la impresión que a mí me da la primera lectura, es que el Estado toma la iniciativa sobre la inversión que necesitamos en la explotación y comercialización de los hidrocarburos, que

habían sido controladas por una corporación superpoderosa que, al final, no correspondía a los intereses nacionales. Yo felicito eso, creo que es un gran salto adelante. Los inversionistas no venían porque inclusive esas estructuras de PDVSA, para poder robar, tenían que hacerse cómplices de las empresas.

De ahí esas deudas millonarias, que en la discusión que ha habido con las empresas para pagarles, cuando las ajustan no llegan ni al 10 o 20%. Es decir, yo te estoy diciendo que la deuda de Chevron de 4 mil millones de dólares, la realidad es que deben ser menos de 800 millones de dólares como tal. El resto es corrupción, arreglos entre directivos de PDVSA fugitivos o presos, que era la forma de hacer la corrupción, implicando en los delitos a las propias empresas operadoras.

—**TRUMP Y LA MISMA OPOSICIÓN**

EXTREMISTA AFIRMAN QUE ESTADOS UNIDOS YA SE HA APROPIADO DEL PETRÓLEO VENEZOLANO. ¿ES ESTO CIERTO? ¿CUÁL ES LA REALIDAD OPERATIVA DE LA INDUSTRIA VENEZOLANA HOY?

—El otro tema relacionado con esto es cómo Trump le puede mostrar al pueblo de los Estados Unidos y a las petroleras del mundo que él tiene algún tipo de control sobre el tema petrolero venezolano. Él tiene que montar el aparato propagandístico donde muestra e insiste en que el petróleo que salga de Venezuela es un petróleo que él autoriza. Por ejemplo, tenemos a Chevron, que está produciendo con sus contratos de siempre y está sacando el petróleo para Estados Unidos. El tema del petróleo chino, el petróleo de las empresas que están operando en Venezuela y están extrayendo petróleo, igual que el petróleo

que están sacando ENI o la española Repsol, están saliendo con buques que no tienen restricciones. Hay barcos que están sometidos a restricciones y otros barcos están saliendo. Hay un mercado de exportación que, aunque Trump no lo reconozca tampoco puede impedir que surja porque es con contratos absolutamente legales, firmados con el gobierno de Venezuela, con el presidente Maduro, y que tienen toda su legalidad. Igualmente, el tema del petróleo que sale con ampliación de los contratos de explotación de Chevron, —de cuatro empresas mixtas con Chevron—, se hizo con las condiciones que se mejoraron bajo la ley de emergencia para contrarrestar las medidas coercitivas unilaterales, lo que le permite a Chevron operar en condiciones más favorables y flexibles que antes de la aplicación de las medidas unilaterales coercitivas. ENI y Repsol, que siguen explotando, tienen contratos hechos

en Venezuela, no con Trump. Los contratos en Venezuela se pagan en dinero en Venezuela. La ventaja que tiene este tipo de contratos es que Estados Unidos no les ha impuesto sanciones. Recordemos que las medidas coercitivas unilaterales van dirigidas contra un país, pero se aplican contra las empresas que negocian con Venezuela. Castigan a Venezuela porque no le permiten a ENI sacar buques, pero ENI negocia con Venezuela con sus contratos firmados de acuerdo a las leyes de hidrocarburos y a toda nuestra legislación.

—¿DE QUÉ HERRAMIENTAS DISPONEMOS FRENTE A LA PROPAGANDA IMPERIALISTA Y LA GUERRA COGNITIVA QUE SE SIRVE DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA MANIPULAR LA PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD VENEZOLANA?

—Otro asunto impor-

tante es entender la forma de defendernos, de poder establecer nuestra verdad. La narrativa, la batalla en la guerra cognitiva, está en la explicación y en la comprensión de este fenómeno que estamos viviendo, que no es un fenómeno inmediato que haya empezado el 3 de enero, ni con la ubicación de la flota en agosto del año pasado. Hay un problema estructural de crisis terminal del imperialismo estadounidense, que erróneamente tomó una decisión en el año 1990 con la caída del muro de Berlín, al pensar que se había llegado al fin de la historia. Pensó que la estructura de poder de los Estados Unidos era de reglas únicas y no había necesidad de hacer acuerdos con nadie. En 30 años el mundo se desarrolló y dejó a Estados Unidos metido en un foso sin salida con respecto a los avances tecnológicos, las cadenas productivas, la ciencia y la tecnología, e inclusive desde el punto de vista de la ética y de la es-

tética.

La referencia ética, la referencia moral; cuando un individuo sale y dice que no necesita ningún tipo de organismo, sino que la moral es él mismo, y cuando la estética que expresa ese gobierno es una donde están los zombis, las drogas, los homeless, el desempleo... es decir, condiciones contra la civilización. Es el antidesarrollo, va contra toda visión de la modernidad, pues la modernidad está expresada por otras cosas que no expresa Estados Unidos.

—EL PETRÓLEO NO ES UN RECURSO INFINITO. ¿CÓMO SE INSERTA EL CONTROL DE LAS RESERVAS VENEZOLANAS EN EL DISEÑO GEOPOLÍTICO DE EE. UU. PARA ESTABLECER UNA NUEVA HEGEMONÍA MUNDIAL?

—Esta crisis de Estados Unidos tiene otra contraparte: como imperialista, la única ex-

hibición que le queda es la fuerza y la extorsión para dominar a las potencias emergentes: China, Rusia, India e Irán. Irán es una sociedad muy consolidada con gran desarrollo científico y tecnológico. ¿Qué hace EE. UU.? Tratar de frenar, sobre todo a China, por medio de los combustibles. China no tiene petróleo, tiene que importar el 60 o 70%, y ¿de dónde lo importa? De Irán, de Venezuela y de Rusia. El objetivo es: uno, hacerse del petróleo de Venezuela; dos, destruir a Irán como fuente de aprovisionamiento; y tres, hacer que China se vea obligada a comprar el petróleo venezolano, pero comprarlo a través de ellos. Eso es imposible. Estamos llegando a contradicciones irresolubles, sobre todo porque Trump no logró ocupar el gobierno venezolano. La presidenta encargada Rodríguez les dijo de la manera más sencilla: en Venezuela hay un gobierno revolucionario que no gobierna apoyándose en nadie

y sostenemos nuestro derecho a negociar con Rusia, China y Cuba porque es nuestro derecho como país soberano.

—¿CON QUÉ ALIADOS CUENTA HOY LA VENEZUELA BOLIVARIANA EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL?

—La defensa es, primero, que no estamos solos. No es una batalla solitaria de Venezuela contra el gran monstruo del norte, sino que es una batalla del mundo por contraponerle a ese mundo deslegitimado una búsqueda de sociedad justa. Hay una unión universal que se opone a esta barbaridad, incluso en buena parte de los Estados Unidos. El tema de las reservas es relativo. El mundo se encamina a utilizar otra fuente energética, pero 150 años después del descubrimiento del petróleo, el carbón sigue siendo la tercera fuente energética global con un 30%. No es cierto que el petróleo o el gas vayan a dejar

de utilizarse pronto. Según el propio Departamento de Energía de los Estados Unidos, con las tecnologías desarrolladas, las reservas venezolanas no son 300.000 millones de barriles, sino que llegan a los 500.000 millones de barriles. Estados Unidos pretende el monopolio de la venta de petróleo y gas en el mundo. Ejemplo de ello: eliminó de la competencia del mercado europeo a Rusia con la destrucción de los gasoductos Nord Stream 1 y 2 y la declaración de la guerra de Ucrania. El objetivo era que el mercado energético europeo estuviera en manos de Estados Unidos. Es una batalla imposible: la OPEP se va a oponer, porque sacarle a la OPEP el poder de esas reservas le daría a EE. UU. un dominio total sobre los equilibrios de precios y mercados.

—LOS GLACIARES SE ESTÁN DERRITIENDO Y EL IMPERIALISMO VE EN ESTE DESASTRE NUEVAS

**PERSPECTIVAS
COMERCIALES
Y RUTAS
GLOBALES. ¿CUÁL
ES SU ANÁLISIS
CONSIDERANDO
LA URGENCIA
AMBIENTAL Y LA
PRESIÓN SOBRE LOS
RECURSOS FÓSILES?**

—Trump necesita no solo el control del petróleo venezolano e iraní, sino el control de las rutas del Ártico y Groenlandia. Pero ya está pisándole los callos a otros que no están dispuestos a aceptar esa regresión a la Edad de Piedra donde no hay convención, acuerdo ni inteligencia posible. La historia para él comienza a partir de su propia estética: él decide qué es y dónde empieza la vida.

El error garrafal cometido con el secuestro del presidente Nicolás Maduro y de Cilia Flores, que en muy corto tiempo va a tener que dejarlos en libertad porque las acusaciones van a ser insostenibles, es una violación brutal de todas las leyes internacionales.

**—¿CONSIDERA QUE
LA TECNOLOGÍA
ASIMÉTRICA
UTILIZADA EL 3
DE ENERO BUSCA
SOLO EL CONTROL
DEL RECURSO O
BUSCA DESTRUIR
DEFINITIVAMENTE
EL MODELO DE
DISTRIBUCIÓN
SOCIAL DE
LA RENTA
PETROLERA QUE
LA REVOLUCIÓN HA
DEFENDIDO?**

—Realmente a Estados Unidos no le importa en absoluto el tema de cómo se redistribuye la renta mientras garanticen el acceso total y sin competencia a sus corporaciones. En el caso de Venezuela es el petróleo, por ahora, antes incluyó el hierro, y ahora vendrán por el coltán y el oro. El tema es acceder a los recursos en las condiciones más favorables para ellos y más desfavorables para el país dueño. Es la naturaleza del capitalismo imperialista lo que estamos combatiendo y lo que va a ser derrotado inexorablemente, no

solo por la resistencia del pueblo venezolano, sino por condiciones externas y contradicciones insalvables del imperialismo estadounidense con otras formas de desarrollo en el mundo. Es de allí donde se puede buscar el resultado de estas contradicciones.

**—¿DE QUÉ
HERRAMIENTAS
DISPONEMOS
FRENTE A LA
PROPAGANDA
IMPERIALISTA Y LA
GUERRA COGNITIVA
QUE SE SIRVE DE
LA INTELIGENCIA
ARTIFICIAL PARA
MANIPULAR LA
PERCEPCIÓN DE
LA REALIDAD
VENEZOLANA?**

—Nuestra herramienta es la narrativa de la verdad, la explicación y la comprensión de que esta es una batalla global. El mundo está reaccionando porque no aceptan esta regresión que propone Estados Unidos. Al final, nosotros siempre venceremos porque nos asiste la verdad y somos gente que trabaja y lucha.

Cuatro Temas

Pocas Cosas Hay Más Chavistas Que el Perdón

Reflexiones sobre la Ley de Amnistía



Por Clodovaldo Hernández.

La incesante guerra cognitiva contra Venezue-

la, acentuada después del bombardeo del 3 de enero, pretende hacer ver que todo lo que ocurre en el país

es producto de las órdenes de la potencia agresora, Estados Unidos.

Entre esos aspectos se cuentan las excarcelaciones de personas procesadas por hechos de violencia callejera y desestabilización política, y la anunciada Ley de Amnistía que abarcará el período desde 1999 hasta la actualidad.

Mucha gente sucumbe ante esas matrices de opinión, pero si se hace una revisión histórica detallada se hace evidente que se trata de una gran manipulación, pues hay pocas cosas más características de la Revolución Bolivariana y del chavismo, como sentir social, que perdonar los delitos y las traiciones.

La escena del crucifijo

Como en tantos otros aspectos, la pauta la marcó el líder fundamental, el comandante Hugo Chávez, en un momento absolutamente crucial de la historia venezolana del siglo XXI: la madrugada del 14 de abril de 2002, cuando retomó las riendas del gobierno, tras ser derrocado mediante un golpe de Estado modelo CIA, con componente petrolero, oligárquico y mediático.

Chávez regresó sobre los hombros del pueblo civil y militar, configurando un hecho sin precedentes, pues los golpes de Estado manufacturados por EEUU siempre habían sido irreversibles. Y lo han seguido siendo, luego de ese episodio épico de las luchas populares nuestroamericanas y del Sur global.

Con semejante respaldo, el comandante pudo haber retornado cortando orejas y rabos, como suele decirse. Si él hubiese ordenado una escalada represiva contra los conjurados, nadie se habría extrañado, entre otras razones porque en las breves horas que las fuerzas reaccionarias estuvieron en el poder habían desatado persecuciones ajenas a la ley. Además, a través de los medios golpistas se instigaba incluso al linchamiento de los dirigentes bolivarianos.

Pero Chávez hizo lo contrario: llamó a la calma, aplacó los ánimos exaltados y levantó el crucifijo del perdón. Con ese gesto estableció un pa-

trón de comportamiento que se ha repetido de manera cíclica, uno que hace evocar al Libertador Simón Bolívar en el Manifiesto de Cartagena, cuando dijo que “a cada traición sucedía un perdón, y a cada perdón sucedía una nueva traición que se volvía a perdonar”.

El circo de Altamira y el paro petrolero

La furibunda oposición que había perpetrado el golpe de abril interpretó la escena del crucifijo como una muestra de debilidad y, en consecuencia, volvió pronto a las andadas.

En la esfera militar, luego que el Tribunal Supremo de Justicia dictaminara que los oficiales alzados lo hicieron porque estaban “preñados de buenas intenciones”, resurgieron los focos de rebelión, muy atizados por la maquinaria mediática que, por entonces, estaba en su máxima efervescencia. Se produjo entonces el vergonzoso y continuado show de la plaza Altamira.

En este caso, Chávez

no llegó a la etapa de perdonar a los militares rebeldes, sino que ordenó ignorarlos, dejarlos cocinarse en su propio jugo. Una jugada inteligente, pero que también fue entendida por muchos como fragilidad.

En el ámbito petrolero y empresarial, los mismos actores de abril volvieron a escena en diciembre, con el parosabotaje que causó gravísimos daños a la economía nacional.

Los líderes de esa acción nunca pagaron penalmente, salvo un breve tiempo en el que estuvo detenido el sindicalista Carlos Ortega, capturado, por cierto, mientras apostaba en un casino.

Chávez dispensó a la mayoría de los protagonistas de estas acciones, salvo aquellos que habían sido condenados por homicidio y otros delitos gravísimos. La primera Ley de Amnistía se aprobó en 2007, cuando Chávez se encontraba en su tiempo de máxima popularidad.

Perdones en tiempos de Nicolás Maduro

Después de la muerte del comandante Chávez, Venezuela ha sido sacudida por recurrentes olas de violencia: la descarga de la arrechera, en 2013; las guarimbas de 2014 y 2017; el intento de magnicidio de 2018; la Batalla de los Puentes y el fallido golpe de los Plátanos Verdes en 2019; la Operación Gedeón en 2020; y las acciones de los “comanditos” en 2024. De la invasión, bombardeo y secuestro del jefe del Estado, este año, todavía no se puede hacer un análisis preciso porque es un evento en desarrollo.

Todos y cada uno de esos acontecimientos implicaron diversas violaciones a la Constitución y las leyes, vale decir, hechos punibles, algunos de ellos extremadamente graves, como el homicidio y la destrucción de bienes públicos y privados. En consecuencia, de cada episodio violento han quedado personas pri-

vadas de libertad, quienes, de manera genérica y premeditada, son llamados presos políticos por la oposición, EEUU y sus gobiernos aliados y lacayos, el aparato mediático global y los influenciadores antichavistas.

Cada vez, el gobierno del presidente Maduro y las autoridades judiciales han liberado a parte de esos contingentes de detenidos, algunos en forma plena y otros con medidas sustitutivas de la privación de libertad. No pocas veces, los favorecidos han reincidido.

Ahora, tras el ataque no provocado, no declarado y no autorizado de EEUU a Venezuela, la narrativa opositora pretende hacer ver que todos los procesados son ángeles injustamente detenidos y que la amnistía que se ha planteado sería algo inédito en 27 años, fruto de la tutela gringa. Los hechos demuestran que, ambas, son grandísimas mentiras.

**¡LLEGÓ EL MOMENTO
DE CONVERTIRNOS
EN EL PAÍS CON LA
INDUSTRIA PETROLERA
MÁS PODEROSA DEL
MUNDO!**



Razones Sagradas



Por Walter Ortiz.

En un momento actual, cuando hay quienes pretenden partir la historia en dos, y así transparentar las responsabilidades propias endilgándose a otros, es bueno revisar la historia más para buscar razo-

nes sagradas que por procurar simples culpables, más para encontrar hojas de ruta que hagan efectivos los refuerzos actuales, que en la búsqueda de reeditar posturas existenciales impuestas por factores de afuera buscando una guerra en Venezuela.

Y esto es bueno advertirlo, porque hay dos temas que han salido a la luz en la última semana. Por un lado la Reforma Parcial de la Ley de Hidrocarburos, sancionada por unanimidad de todos los factores políticos que componen la Asamblea

Nacional, más allá de la mayoría calificada del Gran Polo Patriótico, lo cual no es cosa menor; y por el otro el anuncio por parte de la presidenta encargada, Delcy Rodríguez, de una iniciativa de Ley de Amnistía para el período histórico 1999 - 2026, con algunas excepciones puntualizadas en su intervención, pero con el espíritu muy claro de procurar una nueva etapa de consolidación de la paz para nuestro país.

Sobre el primer aspecto es válido recordar que cuando Hugo Chávez llegó al poder, el 2 de febrero de 1999, la lógica petrolera del país se encontraba absolutamente adherida a una política de apertura petrolera desarrollada por el Presidente Rafael Caldera, en el marco de la denominada "Agenda Venezuela", que en su lógica daba absoluta libertad a Petróleos de Venezuela PDVSA, y al país en general, para aceptar contratos con regalías del 1%, exenciones casi totales en materia de impuestos, sumada a la aceptación de que lo que había en la Faja del Orinoco no era petróleo, sino bitumen, que en su momento era

mucho más barato y por ende mejor negocio para las petroleras.

El claro esfuerzo del Comandante Hugo Chávez por recuperar el valor del petróleo para nuestro país, incluso viajando por todos los países de la OPEP hasta llegar a la Cumbre de Caracas del año 2000, no sólo permitió una recuperación del valor real del motor energético del mundo (el petróleo), sino además abrir la caja de Pandora de una primera Reforma de la Ley de Hidrocarburos que básicamente restauraba un conjunto de derechos que Venezuela había perdido durante la apertura petrolera, incluso hasta el reconocimiento de la faja como petrolífera y no bituminosa.

Por supuesto, esta maniobra llevó a la recomposición de todas las fuerzas opositoras, derrotadas el 6 de diciembre de 1998, para cometer el pecado original que nos tiene aquí: El golpe de Estado del 11 de abril de 2002, que fue ni más ni menos que el inicio de una lógica de confrontación donde la oposición en líneas generales, y salvo muy pocos mo-

mentos excepcionales, dirigía todos sus esfuerzos al derrocamiento del sistema político que democráticamente nos dimos los venezolanos en 1999.

Esto se llevó a cabo, fundamentalmente, por esa reforma del instrumento legal en materia de hidrocarburos, hecho por Chávez mediante Ley Habilitante en 2001. De hecho y para buen recordatorio de cualquier historiador, la iniciativa de hacer cambios fundamentales a esta Ley llevó ni más ni menos que al golpe de Estado (que no pocos consideran también un pecado original para el proceso paulatino de democratización del país a partir del fallecimiento del dictador Juan Vicente Gómez, y el proceso posterior), que le dieron al general Isaías Medina Angarita el 18 de octubre de 1945, y que alguno de sus protagonistas refrendarían afirmando la responsabilidad de quienes dieron este paso para el futuro de Venezuela, siendo importante su impacto histórico en todo el siglo XX nacional.

Es bueno hacer esta aclaratoria, porque de

repente han aparecido algunas personas que afirman, desde un patriotismo muy renovado, críticas sin mayor fundamento a la ley que hoy ha sido reformada, y que si bien es cierto contiene un conjunto de modificaciones y flexibilidades en la ley del año 2006, sería imposible de equilibrar si no partiéramos de aquel, es decir si el país se hubiera quedado amablemente aceptando que en la faja y bitumen, que todo contrato puede tener regalías del 1% y absolutas excepciones en materia de impuestos. Tales cosas que si existían en 1998, no están en la Reforma de 2026.

Por su parte el anuncio por parte de la presidenta encargada Delcy Rodríguez, de una Ley de Amnistía que debería eventualmente ser aprobada por la Asamblea Nacional, no es más que una de tantas oportunidades que el país ha intentado darse para acabar con la lógica existencial como fundamento de conducta política, que si bien tiene responsabilidades internas en todos los factores políticos de la sociedad venezolana, es innegable que ha sido azuzada fundamentalmente

desde Washington, con independencia de quién esté sentado en el Salón Oval de la Casa Blanca.

Basta ver cómo, al ser derrotado el golpe de Estado del 11 de abril de 2002, el comandante Hugo Chávez, con un crucifijo en sus manos, llamó a la paz del país e incluso dio una nueva oportunidad a factores de la llamada "gente del petróleo" para que regresaran y avanzaran juntos en un proceso de recomposición, luego de ese aciago mes de abril. Esto fue entendido básicamente como una debilidad de la Revolución Bolivariana que se convirtió en una nueva conspiración, vía sabotaje petrolero, que le costó al país la bicoca de más de 20.000 millones de dólares.

Recordemos también que en 2007, y luego de la derrota del proyecto de Reforma Constitucional en el referéndum del 2 de diciembre de ese año, Hugo Chávez interpretando el momento político decidió echar a andar una Ley de Amnistía, incluso con muchos de los atributos y excepciones de la propuesta en 2026.

Finalmente, es bueno recordar que en tiempos del presidente Nicolás Maduro Moros también han sido impulsados este tipo de procesos, que no solo llevaron a un fructífero diálogo con los sectores empresariales, al punto del impulso de una agenda económica bolivariana que hoy tiene 14 motores productivos y muchísimo por hacer y trabajar en ese sentido, sino además proceso de diálogo y entendimiento con factores políticos proclives a desescalar esa lógica existencial de la cual hemos hablado arriba.

De hecho, si quien nos lee procura su discurso del 24 de mayo del año 2018, ante la Asamblea Nacional Constituyente, allí el presidente Nicolás Maduro Moros habla de un momento político donde es necesario iniciar un proceso de pacificación nacional total del país, llevando al estudio de procesos parecidos como los que se dieron en la Suráfrica dirigida por el gran líder Nelson Mandela.

Por ende, es bueno decir algunas cosas en un momento tan desafiante que también precisa razones sagradas.

Compleja Encrucijada



Por Eduardo Cornejo De Acosta.

Estados Unidos, por estos días vive una situación paradójica. La política de Donald Trump le abre muchos frentes en el plano internacional; sus malas formas de interactuar con los aliados lo han complicado mucho.

Parece que no aprendieron de Kissinger, quien se

esforzó y logró aglutinar a sus aliados; y evitar que China y la Unión Soviética se unieran.

Las cosas han cambiado. Desde los tiempos de Obama, Rusia, —heredera de la URSS— y China, han consolidado una poderosa alianza.

Además, a través de los Brics, se han sumado otras potencias emergen-

tes que no comparten el hegemonismo norteamericano. Hasta ahí, uno puede decir que los hechos se decantan de una manera lógica.

Pero en los últimos años, el factor que complica es Trump.

Por más que los deterministas, los que no asumen que los hechos sociales

son dinámicos y que el factor humano, las acciones humanas, pueden modificar esquemas ya elaborados o prediseñados por "tanques pensantes" (laboratorios de ideas); acciones fuera de tono, arrogantes, como las de Trump, afectan lo ideado.

Para estos deterministas, el poder norteamericano siempre termina imponiéndose; aunque aceptan que China Y Rusia le ejercen un contrapeso notable en estos tiempos.

Hablan de una innegable zona de influencia norteamericana en el hemisferio occidental, especialmente en toda América.

Pero Trump no ayuda mucho. Ofende, humilla a los europeos, al líder canadiense; como si él tuviera un poder omnímodo que se lo permita.

Eso provoca reacciones. Ya hemos visto cómo Canadá estableció acuerdos importantes con China. Vemos como Gran Bretaña y China tejen relaciones que parecen trascendentales; cómo la Unión Europea anuncia un megacuerdo con la India.

Pese a todo ello, Trump se muestra como un

"triunfador" en el plano internacional, como el "macho alfa" que impone sus caprichos.

Pero ese accionar hacia sus "aliados" internacionales, hacia los adversarios, lo traslada al plano interno.

Por eso, el panorama interno se le complica terriblemente. Estados Unidos vive un momento en que la cohesión nacional se ve muy fracturada.

Ojo, no es que Trump sea el único culpable, la situación de resquebrajamiento viene desde hace años. Las desigualdades, las tensiones raciales, sociales, tienen años de existencia, y como no se han resuelto; sino por el contrario se han agravado, ahora es cuando se hacen más visibles.

Y esto es así por las características de Trump, por su forma de manejarse políticamente.

Desde agosto de 2022, en el portal cuatrof.net, venimos hablando de una Guerra Civil Híbrida en Estados Unidos.

Hoy, destacados periodistas estadounidenses, Tucker Carlson entre

ellos, hablan de un escenario bélico para su país.

«La principal conclusión de todo esto es que el país se desmoronará. Esto es una guerra civil. Esa es su definición. Hay regiones y estados con autogobierno que no reconocen la autoridad federal. Y entonces tendremos violencia generalizada, luego asesinatos masivos y después una guerra civil», declaró el 30 de enero.

Y esa declaración tiene que ver con la crueldad extrema de ICE (policía de Inmigración y Aduanas), en las recientes muertes de Renée Nicole Good y Alex Jeffrey Pretti, en Minneapolis (Minnesota).

ICE está en el ojo de la tormenta. Estados Unidos ha vivido multitudinarias protestas en las principales ciudades contra este cuerpo paramilitar.

Según José Miguel Villarroya, reconocido historiador español, el principal riesgo de Trump está en la fractura del Partido Republicano que podría culminar en un posible impeachment (juicio político).

Estos factores podrían comprometer su gobernabilidad tras las elecciones de mitad de mandato, en noviembre. La tensión en Minnesota y el papel de agencias como ICE, evidencian una sociedad polarizada donde la violencia institucional y la presencia de movimientos como Antifa —(abreviatura de "antifascista", es una red descentralizada de grupos militantes de extrema izquierda que se oponen al fascismo)— que exacerban el riesgo de un enfrentamiento civil.

Hace unos años, Barbara F. Walter, —catedrática Rohr de Asuntos Internacionales en la Universidad de California en San Diego— planteó en un libro: ¿puede haber una guerra civil en Estados Unidos?

Muchos, cuando presentó su trabajo, veían esa hipótesis como disparatada, otros, por el contrario, la veían como probable.

David Mamet, prestigioso polígrafo y autor de excelentes guiones cinematográficos, decía que su país estaba inmerso «en una guerra civil prodrómica» (en ciernes) y que estaba en juego la democracia constitucional estadounidense.

Pero volviendo a Barbara F. Walter, señalaba que la probabilidad de una guerra civil en Estados Unidos era mayor que veinte años antes por culpa de Trump, que no aceptaba los resultados electorales, y que en caso de volver al poder (algo que ocurrió) quizá querría mantenerse en él.

La prestigiosa escritora dijo que los países más proclives a una guerra civil no son las autocracias, sino los que están en transición entre autocracia y democracia.

Ella dijo que las guerras civiles por venir no se parecerían a las del pasado, empezarían por actos esporádicos de violencia y terror amplificados por las redes sociales.

¿Algo del terror implementado por el ICE tiene que ver con esto, no?

Barbara Walter mostraba gran preocupación por lo que se avecinaba.

«Algo inquietante: las señales de advertencia por inestabilidad que hemos identificado en otros lugares son las mismas que en el transcurso de la pasada década he empezado a detectar en mi propio país, en territorio es-

tadounidense. Por eso observé con tanta desazón los acontecimientos de Lansing [se refiere a una trama de extrema derecha para secuestrar a la gobernadora de Michigan], y también el asalto al Capitolio de la nación en enero de 2021. He visto cómo estalla una guerra civil y sé apreciar señales que a la gente corriente se le pasan por alto. Y ahora percibo la emergencia de esas señales en Estados Unidos, y a una velocidad asombrosa»; dijo durante una entrevista en 2022.

«La guerra civil del siglo XXI presenta unas características que la diferencian de las guerras civiles del pasado. Ya no hay grandes campos de batalla, ejércitos y tácticas convencionales. En la actualidad, las guerras civiles se libran, sobre todo, entre grupos religiosos y étnicos distintos, y quienes combaten son guerrilleros y paramilitares, que a menudo atacan a civiles. Si se observa con atención, el episodio de Michigan presenta todos esos elementos... Las guerras civiles actuales empiezan con justicieros de esta ín-

dole, con paramilitares armados que perpetran actos violentos directamente contra personas. En la actualidad, las milicias son un rasgo definidor de conflictos en todo el mundo”, agregó.

Barbara Walter, tomando como referencia un informe de la CIA, ha alertado sobre la evolución del extremismo, que va de la fase previa a la insurgencia, a la insurgencia manifiesta.

Desde su óptica, esas etapas empiezan con grupos que construyen una identidad colectiva, que reclutan miembros, algunos de los cuales reciben entrenamiento militar, que se aprovisionan de armas y municiones, que ejecutan acciones violentas de baja intensidad y adoptan un discurso violento, muy sectario.

Para la ex columnista de The Washington Post, The Wall Street Journal y Foreign Affairs, eso estaba ocurriendo en Estados Unidos desde principios de la década de los 90.

“El asalto al Capitolio ha impedido al Gobierno restar importancia a la amenaza que las organizaciones de ultraderecha suponen para

Estados Unidos y su democracia. [...] De hecho, el asalto al Capitolio podría ser perfectamente el primero de una serie de atentados organizados en una fase de insurgencia manifiesta: se dirigió contra infraestructuras, había planes de asesinar a ciertos políticos e intentos de coordinar las acciones, y, además, implicó a un gran número de milicianos, algunos de ellos con experiencia en combate”, afirmó.

Resulta que muchos de esos asaltantes del Capitolio, confesos de su militancia extremista y no arrepentidos de esos actos, hoy forman parte del Estado, asimilados por Donald Trump, algunos forman parte de ICE.

De hecho, muchos legisladores demócratas y algunos republicanos están pidiendo que se aclare la contratación de esos extremistas.

Juan Alfonso Mejía, director general del Nudo, señala que Trump, reelecto el pasado 20 de enero, no oculta su deseo de permanecer en el poder más allá del segundo mandato que la Constitución permite. Y para sostener ese proyecto necesita una amenaza.

No una amenaza externa que una al país, sino una amenaza interna que lo divida. En su narrativa, los enemigos no están en el extranjero: están dentro, en las universidades, en los medios, en las cortes, en las calles de California. Así, el presidente no se presenta como un administrador del sistema, sino como el único líder capaz de defender a la nación de quienes buscan destruirla desde dentro.

Tanto Walter como Mejía advierten sobre ese discurso de Trump que posiciona el “nosotros” y “ellos”; de cómo al adversario político se le llama enemigo interno.

Previene de que se presenta el orden constitucional como una debilidad y se “crea una justificación” para violentar la ley.

Por eso es que Trump vulnera la Constitución, y menoscaba las facultades de gobernadores y alcaldes que no comparten su visión política.

Eso genera tensión, disputas, eso provocará respuestas, que no siempre serán pacíficas.

La ICE podría ser ese detonante. La gente se cansa de los abusos, de los excesos posturales y verbales; pero sobre todo, de que se asesine, se ejerza violencia física irracional contra personas, buenas personas, más allá de su condición migratoria.

La gente ve, intuye, que ese accionar de los extremistas pone en riesgo a todo el país y Trump, más allá de un breve recule en Minessota, no parece que dará marcha atrás en sus acciones.

Además, en una sociedad donde un sector importante es muy conservador, donde crece la influencia de sectores religiosos en distintos ámbitos, (que salieron a enfrentar decididamente a la cultura **woke —despiertos o alertas ante las injusticias sociales—**), el escándalo de la Lista Epstein los lleva a confrontar a Trump.

La cohesión social se resquebrajó, como en su momento se resquebrajó en el viejo Imperio Ro-

mano, dando paso a su total ocaso.

Trump empuja a eso. La tensión seguirá hasta noviembre, hasta las elecciones de medio término.

La administración de Donald Trump vive una compleja encrucijada. Por un lado muestra supuestos éxitos a nivel internacional, de otro, afronta una peligrosa convulsión social que podría acabar con Trump fuera de la Casa Blanca.



**POR UNA VENEZUELA DONDE EL DIÁLOGO
Y LA RECONCILIACIÓN NACIONAL, SEAN
EL ÚNICO CAMINO POSIBLE.**



SEMANARIO
CUATRO F

El Ejemplo Que José Gregorio Hernández Dio



Por “El Pequeño Loto”.

Era 19 de octubre, el año pasado, cuando fueron canonizados José Gregorio Hernández y Carmen Rendiles; un evento que conmovió a todo el país que por encima de ideologías políticas, creencias religiosas o clases sociales; sin importar la ubicación geográfica, logró que todos se unieran en un solo sentir, haciéndolos cantar al unísono y celebrar en un frenesí de gozo místico ante la primicia de que dos compatriotas habían sido

exaltados al rango de santos, por las máximas autoridades católicas del mundo.

No obstante, más allá del reconocimiento a estos seres celestes por sus milagros, en lo que respecta a José Gregorio Hernández, a quien en vida se le conoció por su profunda devoción religiosa, su acción solidaria por los desposeídos y una extensa actividad intelectual en favor del desarrollo de la medicina venezolana; se presenció un acontecimiento que, si bien algo

se ha dicho, hoy, ante la conmoción generalizada por los bombardeos del 3 de enero, cobra un importantísimo valor como ejemplo de compromiso patriótico ante una agresión similar que ocurrió hace ya 122 años, precisamente en los primeros días del mes de enero.

Y para poder entrar en contexto, lo ideal es que volvamos en el tiempo a los años en que el ahora santo existía.

Era el año de 1899 cuando Cipriano castro y su

revolución liberal restauradora llegaba al poder tras derrocar a Ignacio Andrade, encontrándose con un país empobrecido como resultado de la guerra federal y de los enfrentamientos entre los diferentes caudillos que se peleaban para controlar el país. Un conflicto que no se acentuaba solo en el plano militar y político como se dio entre liberales y conservadores, sino que venía con una fuerte carga regionalista debido a que por vez primera un andino llegaba a la presidencia del país, un detalle que en épocas en que no existía el estado nación venezolano como hoy lo conocemos, haría recrudecer más aun las ya profundas brechas que hacían de Venezuela un país dividido y prácticamente incontrolable.

Unido a todo ese complejo panorama se sumaba el problema sanitario, el paludismo endémico mataba a miles de venezolanos cada año, mermando considerablemente el escaso presupuesto nacional, que dependía de una humilde industria cafetera como emblema productivo del país.

Castro llegaría a limpiar la casa, denunciando en

su acción el irresponsable manejo del erario público de los diferentes gobiernos guzmancistas que, por varias décadas y en alianza con los banqueros locales, habían contribuido a endeudar al país con empresas como la New York & Bermúdez Co. Siendo en 1901 cuando se levantarían esos mismos banqueros liderados por Manuel Antonio Matos, quien, con apoyo financiero, desde EEUU, creó un ejército que le hizo la guerra a Castro hasta 1903, año en que Antonio Matos es puesto preso para acabar con el levantamiento que, coincidentemente, daría con el inicio del bloqueo impuesto por varios países europeos y los posteriores bombardeos que se iniciaron exactamente el 12 de enero.

El caso es que, a pesar de la división política, de la guerra interna, de la profunda pobreza por la que pasaba el país, de la terrible crisis sanitaria como producto del paludismo; José Gregorio Hernández de quien se conoce que no estaba adscrito ni profesaba simpatía a ningún bando político de la época; contando con títulos y estudios avanzados en medicina,

una carrera excepcional que le permitió obtener una cátedra para dar clases en la academia de Caracas y un consultorio propio en la Pastora; este hombre de paz, que como verán tenía mucho que perder, ante las noticias de un eventual ataque al país, decidió postergar sus consultas y clases para enlistarse como reserva, posiblemente no con la idea de tomar un arma y disparar, sino seguramente para servir para el auxilio de los heridos que pudieran darse por el conflicto.

El objeto de mencionar el reclutamiento voluntario del futuro San José Gregorio Hernández, no consiste necesariamente en fomentar que todos quienes lean esto vayan a formar filas como reservistas, sino más bien, reivindicar su conciencia; que por encima de los rencores políticos de su tiempo, por encima de los prejuicios regionalistas, de su prestigio como académico y más allá de su compromiso con la fe cristiana, pudo ver con sus ojos sabios, la necesidad de convocar y asistir a la unidad nacional en pro de la estabilidad del país en medio de un momento de total incertidumbre.

Y así como él, hace ya más de 100 años, comprendió que la mejor respuesta ante semejante agresión es la de unificarnos; hoy nosotros, los millones que nacimos con su estampa bajo el brazo, sus devotos y compatriotas, los mismos que hace ya cuatro meses atrás celebramos su canonización, debemos saber de su ejemplo y entender que la mejor iniciativa por parte del pueblo es la que él mismo asumió en su momento.

Y eso comienza por reconocer que si ayer fue el banquero Manuel Antonio Matos quien sirvió de pieza traidora para menoscabar al país hasta provocar su asedio; hoy es María Corina Machado y la derecha extrema que ella representa, quienes han sido la ficha local para promover que nos invadan y roben nuestros recursos.

Que si ayer fue la ambición de las potencias europeas y sus compañías transnacionales las que nos bloquearon y bombardearon; hoy es el imperialismo del norte el que explícitamente nos está atacando para tomar las mayores reser-

vas de petróleo del mundo.

Que si ayer, en 1903, fue Cipriano Castro quien, ante el bombardeo a nuestras costas, convocó a la unidad nacional; hoy, en 2026, es a Delcy Rodríguez quien tras el fatídico bombardeo y secuestro del presidente Maduro el 3 de enero, le ha tocado asumir la compleja responsabilidad de liderar el país y convocar a la unidad nacional ante las constantes presiones enviadas desde el norte para mermar al país.

Una situación de tensión que advierte una poderosa campaña de desprestigio por parte de la prensa mundial y las redes sociales contra la presidenta encargada que, con la finalidad de quebrar su liderazgo y al chavismo, pretende colocarla ante la opinión pública como una traidora que ha pactado la entrega del país; mientras que el fantasma del lacayismo orbita en las cabezas de muchos “venezolanos”, que no solo celebraron el bombardeo; —a pesar de los cientos de muertos— sino que en sus afanes de ver caer la Revolución Bolivariana obvian la declarada iniciativa, plan-

teada por los invasores, de desmembrar la República en favor de sus intereses y de las corporaciones transnacionales.

Lamentablemente, el daño ya ha sido hecho y ante ello, a la par de la necesaria reorganización de los dispositivos de seguridad y de la táctica defensiva, el reordenamiento de la gobernabilidad en pro de la estabilidad en el país requiere necesariamente un trabajo de ingeniería social; para el cual se debe abordar un trabajo comunicacional sin precedentes que desmantele los discursos que pretenden separarnos y reivindicar aquellos relatos que promuevan nuestra unidad patriota por encima de las diferencias.

Como en este caso, el cual aquí humildemente exponemos, rescatar del olvido aquella gesta no muy conocida por muchos, en la que un hombre de fe y futuro santo, al ver su país atacado por potencias extranjeras decidió ponerse del lado de su pueblo y cerrar filas con su gobierno para defender a Venezuela; tal cual es el ejemplo que José Gregorio Hernández dio.

Pueblo en la Calle Hasta Que Vuelvan Nicolás Y Cilia



Por Geraldina Colotti.

A la salida de la Asamblea Nacional, donde la presidenta encargada Delcy Rodríguez presentó su Memoria y Cuenta, conversamos con Nahum Fernández, Jefe de Gobierno de Caracas y responsable de movilización del Buró Político de la Revolución Bolivariana. Entre fotos y peticiones

de los caraqueños que se le acercan con confianza, Nahum analiza el complejo escenario que vive el país tras el 3 de enero.

—¿Cómo vivió y cómo analiza lo ocurrido el 3 de enero, cuando Trump atacó militarmente a Venezuela; secuestrando a su presidente Nicolás Maduro, y a la Primera Combatiente Cilia Flores?

—El 3 de enero fuimos víctimas de un ataque inusual, supremacista, por parte de la fuerza bélica de los Estados Unidos. Secuestraron al presidente de la República mediante una fuerza asimétrica y una locura tecnológica de última generación. Nosotros no somos un país belicista; no hemos construido bombas atómicas ni armas de destrucción masiva. No es

nuestra carrera. No gastamos recursos en la guerra, como hace Europa, sino en la paz y en las condiciones para que nuestro pueblo tenga vida. Hay una gran injusticia en el mundo. El mundo está impactado, incluso asqueado. Fíjese lo que ha pasado con Europa, arrodillada toda la vida ante la OTAN. El Norte ha dicho sí a la guerra y ya están los barcos allí, amenazando con un conflicto mundial que no dejará nada para la humanidad. Estamos a tiempo de parar esta locura que solo genera llanto y muerte por el capricho de algunos sujetos que quieren demostrar quién es más fuerte. A nosotros nos interesa que el ser humano se desarrolle, que los niños crezcan, que preservemos el agua y el planeta. Necesitamos más escuelas y hospitales, más amor al prójimo.

—¿Dónde estaba usted cuando eso pasó y cómo reaccionó?

—Estaba en Caracas. No pensábamos que fueran capaces de entrar con aviones y helicópteros, con comandos especializados y armas que incomunican a la población. Vimos cómo encendían en llamas distintas zonas de Caracas debido al bombardeo. La

gente corría despavorida ante el ruido ensordecedor de los misiles Tomahawk y esos aviones tecnológicos que aturden. Atacaron las principales subestaciones eléctricas y provocaron una tormenta magnética total para dejarnos a oscuras y ciegos. Después alardearon de que fue un ataque "inteligente" para demostrar su fuerza. Nunca hemos discutido que EE. UU. tenga tecnología militar, pero usarla así contra un pueblo en paz es una atrocidad.

—¿Cómo reaccionó el pueblo ante tal agresión?

—Pese a la superioridad militar, el pueblo salió a la calle a defender a Nicolás Maduro. Es el último eslabón de la defensa territorial: poner la vida para mantener la independencia. Con este ataque solo ganó el odio y el rencor sembrado por el discurso de María Corina Machado. Aquí nadie gana, todo lo contrario; hay una mancha en nuestra historia: un país que nunca había sido invadido ni bombardeado sufrió un ataque fulminante para generar miedo y desasosiego colectivo. Pero no ganaron ni van a ganar, porque el odio nunca vence. El pueblo hoy está de pie.

—Usted menciona que el país estaba en paz antes del bombardeo, ¿cómo era la situación en esos días?

—Era un país en paz. Los venezolanos celebrábamos las navidades. El ataque nos agarró en familia, terminando de comer el tradicional pernil de los días 1, 2 y 3 de enero. Así nos sorprendieron. Sin embargo, el mismo día 4 ya había pueblo en la calle reclamando contra un hecho jurídicamente ilegal. Se violó el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Hoy el pueblo apela a la restitución del orden porque la humanidad está en un nerviosismo total por esta apuesta a la guerra nuclear. Hay que parar esta locura.

—La presidenta encargada presentó un balance económico impresionante a pesar del asedio. ¿Qué opina de los que negaban el bloqueo?

—Aquellos que decían que no había sanciones hoy se quedan asombrados; era verdad: el bloqueo existía y era voraz. El presidente Maduro siempre lo dijo. Siempre que intentábamos tener mejores relaciones con EE. UU., la ultraderecha se metía en el medio

con mentiras para romper la brecha diplomática y generar una guerra.

—La presidenta encargada anunció algunas medidas importantes, como el Fondo Social Especial, ¿que opina de eso?

—Todo el país esperaba esto: la reivindicación laboral. Al no haber sanciones, los recursos que entren irán directamente a los trabajadores, a los servicios y a lo social. Se va a levantar el poder adquisitivo de nuestra gente. En cuanto a las relaciones con EE. UU., deben ser normales, de respeto. Hugo Chávez las tuvo, incluso con petroleras de los Bush trabajando en la Faja del Orinoco. El presidente Maduro siempre estuvo dispuesto al diálogo en condiciones de respeto. Nuestra frase siempre fue: "Aquí está el petróleo, pero para llevárselo tienen que pagarlo".

—¿Cuál es el principal reto de la presidenta encargada en este periodo?

—El principal reto es normalizar el sistema económico y el tema del dólar para mejorar la capacidad adquisitiva de la familia venezolana. Vienen mejores momentos gracias a la resistencia de estos 12 años. Maduro es un presidente asediado, pero hoy pueden renacer relaciones con EE. UU. basadas en el respeto, que es lo que siempre quisimos.

—La presidenta anunció que se debe reformar la Ley Antibloqueo. ¿Cómo responde esto a quienes dicen que el petróleo ya está en manos de EE. UU.?

—EE. UU. siempre ha sido nuestro principal socio comercial porque tienen la infraestructura para tratar el petróleo pesado venezolano. Empre-

sas como Chevron tienen 60 o 70 años trabajando aquí; incluso durante el bloqueo Chevron se mantuvo. Ahora que se plantean nuevas relaciones, los mismos petroleros estadounidenses le dijeron a Trump, en una reunión, que las sanciones les hicieron perder miles de millones de dólares. El comercio es sencillo: ellos nos compran petróleo, nosotros se lo damos y ellos nos lo pagan. Ese dinero va para sueldos, salarios y ayuda social. Donald Trump tiene su dinámica, pero la realidad es que nosotros somos el Gobierno. Ellos mismos lo han asumido al hablar con un Gobierno Encargado, pero sabiendo que el presidente sigue siendo Nicolás Maduro. Bajo ese esquema de la diplomacia de paz, nosotros vamos a pelear el acto justo de que liberen a Cilia Flores y a Nicolás Maduro.

PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

Presidente del Psuv:
Nicolás Maduro Moros

Secretario General
del Psuv:
Diosdado Cabello

Vicepresidencia
de Comunicación:
Jorge Rodríguez

SEMANARIO
CUATRO F

Director General: Gustavo Villapol.

Jefa de Redacción: Johanna Carvajal. Diseño y Diagramación: Eugenio Rada

Equipo de Trabajo: Iván Mc Gregor, José Salazar, Mariana Rodríguez, Anaís Churión, Judith Casianis, Marianny Pereira, Gherio, Manuel Atencio, Antonio Roderó, Gabriel García, Adriel Martínez y Gisell Viloría. Corresponsal en Europa: Geraldina Colotti.

Depósito Legal: pp201401DC1761



@CuatroFWeb



@CuatroF Web



Cuatro F Web



Cuatro F Web

A UN MES DEL SECUESTRO DEL
PRESIDENTE NICOLÁS MADURO
Y LA PRIMERA COMBATIENTE
CILIA FLORES, VENEZUELA
EXIGE...

**LOSQUEREMOS**
**DEVUELTA**




@cuatrofweb

MULTIPLATAFORMA
CUATRO F